

aquella colonia, también en 1763, con el fin de recuperar a cambio la ciudad de La Habana, ocupada por los británicos durante once meses. El son jarocho, puede decirse, es un registro oral de la historia de Veracruz y sus antiguos vínculos allende los mares.

Por último, incluimos el clásico son *El siquisirí*, son *de a montón* en mayor, ejecutado por Camerino y Anastasio Tacho Utrera, hijos ambos de Esteban Utrera, renombrado requintero y músico jarocho. La familia Utrera es mestiza, fundamentalmente de indígenas y africanos; los rasgos fenotípicos propios de la ascendencia indígena son patentes en Camerino, mientras que los de la africana predominan en Tacho. Ciertamente los rasgos culturales no están determinados por los códigos genéticos, y a menudo no existe ningún paralelismo entre raza y cultura; con todo, se diría que la tradición musical de la tierras regadas por el curso inferior del río Papaloapan y sus afluentes constituye un fiel reflejo de los grupos humanos que dieron origen a la gente que hoy las habitan. La grabación de *El siquisirí* se realizó el 2 de agosto de 1995 en El Hato (se pronuncia El Jato, con una jota suavemente aspirada), municipio de Santiago Tuxtla, Veracruz, en el taller de laudería que Tacho construyó con la

ayuda del Programa de Apoyo a Comunidades Municipales y Campesinas (PACMyC). Este taller, equipado con herramientas eléctricas, se encontraba junto al camino, a cierta distancia de las viviendas de la familia Utrera, a las cuales no llegaba entonces la electricidad. En la grabación, en estéreo también, Camerino se hizo cargo de la ejecución del requinto y Tacho de la de la jarana tercera. Ambos cantaron. Aquí pueden escucharse claramente los tangueros de Camerino en la guitarra de son. Los tangueros son secciones de carácter improvisado, particularmente expresivos e idiosincrásicos, que corresponden al estilo personal de cada ejecutante. El requintero está en libertad de tanguear después de declarar el son, es decir, una vez que ha expuesto el tema (la tonada) que identifica la pieza en cuestión. En el tanguero, ejecutado en una posición fija de la mano sobre el diapasón del requinto, el ejecutante descansa de los constantes cambios de posición y “juega” con las diferentes cuerdas del instrumento, haciendo frecuente uso del bordoneo o punteo sobre los bordones o cuerdas más graves (do, re), en los que habitualmente se hace resonar un pedal (nota tenida en el registro grave) cuyo sonido se prolonga en dichas cuerdas al ser